

LA AGRICULTURA PERIURBANA DE LA VEGA LAGUNERA

Grado en Geografía y Ordenación del Territorio

2015-2016

Realizado por Manuel Herrador Galarza

Dirigido por José León García Rodríguez

ÍNDICE

RESUMEN	5
1 INTRODUCCIÓN	6
2 OBJETIVOS, FUENTES Y METODOLOGÍA	8
3 LA AGRICULTURA PERIURBANA	10
4 LA VEGA LAGUNERA	14
<i>4.1. La agricultura periurbana en la Vega Lagunera</i>	18
5 ACERCAMIENTO AL FENÓMENO URBANO DE LA VEGA LAGUNERA ..	24
<i>5.1. A través de experiencias personales de agricultores</i>	25
<i>5.2. A través del testimonio de vecinos</i>	33
6 CONCLUSIONES	38
7 AGRADECIMIENTOS	40
8 BIBLIOGRAFÍA	41
9 APÉNDICE	44

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1	Delimitación de San Cristóbal de La Laguna.	16
Figura 2	Localización de la Vega Lagunera.	17
Figura 3	Imagen antigua de una zona de la Vega Lagunera.	19
Figura 4	Imagen aérea de parte del Casco urbano de San Cristóbal de La Laguna y la Vega Lagunera.	20
Figura 5	Imagen antigua de parte de la Vega Lagunera.	27
Figura 6	Imagen de un trozo de parcela cultivada del agricultor Dalmasio Baie. ...	31
Figura 7	Imagen de varios árboles frutales en la Vega Lagunera.	33
Figura 8	Imagen actual de una amplia parcela abandonada y en venta en la Vega Lagunera.	36

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 1. Superficie cultivada según datos del <i>Mapa de Cultivos de Tenerife 2007-2008</i> del Cabildo de Tenerife.	18
Gráfico circular de distribución de cultivos en la Vega Lagunera - Las Mercedes.	21
Gráfico en columnas de distribución de cultivos en la Vega Lagunera - Las Mercedes.	24

RESUMEN

Este trabajo trata de abordar los cambios que han tenido lugar con el paso de los años en la Vega Lagunera, en el municipio de San Cristóbal de La Laguna, donde se ha pasado de un territorio mayoritariamente agrícola a otro en el que el proceso de urbanización lleva ganándole terreno desde hace más de 50 años. De dicha combinación de procesos nace la agricultura periurbana en este enclave del municipio, del cual se llevará a cabo un estudio para conocer sus características principales y su incidencia, consecuencia del crecimiento poblacional y de las nuevas infraestructuras públicas, fundamentalmente. Dicho estudio partirá de un enfoque teórico sobre la mencionada agricultura y se complementará con una base empírica y cuantitativa, gracias a las cuales conoceremos las principales transformaciones que se han producido en esta área, y qué causas han provocado la aparición de la agricultura periurbana.

Palabras clave

Agricultura periurbana, Vega Lagunera, San Cristóbal de La Laguna.

ABSTRACT

This investigative work tries itself to centre on the deep changes that progressively have taken place in the Vega Lagunera, in the municipality of San Cristobal de La Laguna, in wich it has passed of an area for the most part agricultural to other one in wich the process of urbanization starts gaining area him notably. Of the mentioned combination of processes, the so called agriculture is born peri-urban in this enclave of municipality, of wich a study will be carried out to know his principal characteristics and his incident according to a few certain factors. For the mentioned study, there will be carried out a theoretical approach and quantitative other one, thanks to wich we will now that transformations are those that have been carried out in this zone, and why it has urban periphery agriculture.

Key words

Urban periphery agriculture, Vega Lagunera, rural area of La Laguna, San Cristóbal de La Laguna.

1. INTRODUCCIÓN

El crecimiento de la urbanización es un proceso que se acentúa y se repite en la mayor parte del planeta, y en las Islas Canarias, concretamente en la isla de Tenerife, no resulta una excepción. En España, así como en el resto de Europa, se asiste al incremento del fenómeno urbano desde finales del siglo XVIII y principios del XIX, teniendo un aumento vertiginoso durante los años 50 y 60 del siglo XX, que darían como consecuencia notables cambios en toda la geografía española, empezando a producirse importantes migraciones desde el campo a la ciudad y comenzando a transformar -en muchos casos- el espacio agrícola en espacio urbano. Precisamente, a lo largo de estas dos décadas y durante el resto del siglo XX, comienza a hacerse notoria la transformación en, prácticamente, toda la superficie de la isla de Tenerife.

Estos cambios, a los que hemos asistido durante las últimas décadas en la isla, han provocado un aumento progresivo del proceso de urbanización que, por ende, ha provocado una disminución del número de parcelas agrarias, así como de la superficie cultivada y, en definitiva, un retroceso de la vida rural que, antaño, caracterizaba la vida en Tenerife. Son numerosos los ejemplos que podemos destacar de paisajes mayoritariamente agrarios que han pasado a convertirse -con el paso de las décadas- en periurbanos dentro de la isla, tales como el Valle de Güímar o el Valle de La Orotava. Sin embargo, atendiendo a sus características geomorfológicas, edáficas y demográficas, entre otras, existe un lugar en la isla en el que pueden estudiarse con claridad estos cambios, la Vega Lagunera. Este enclave geográfico situado en el municipio de San Cristóbal de La Laguna reúne no solo todos los síntomas de una visible y notable desaparición de la vida rural y un aumento del proceso de urbanización, sino que además nos encontramos ante la que, posiblemente, podemos considerar como la zona con los suelos más ricos y valorados de todo el archipiélago canario¹, o lo que es lo mismo, un espacio excepcional para el desarrollo de la agricultura (Gerencia de Urbanismo de San Cristóbal de La Laguna, 2009: 12).

Durante muchas décadas, la agricultura y la ganadería fueron las actividades características de la Vega Lagunera, siendo la primera de ellas el eje laboral mayoritario

¹ El departamento de Edafología de la Universidad de La Laguna calificó, aplicando los criterios USDA (United State Department of Agricultura) como “los suelos con el nivel de productividad más alto de Canarias”.

entre sus residentes. Los cambios en la Vega empiezan a hacerse notorios a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando se apuesta por parte de la burguesía local por la construcción en algunas parcelas de casas con función de residencia estival. Desde entonces, y aunque mediante un proceso lento hasta la mitad de dicho siglo, la Vega comenzó a ver como cada vez eran más las parcelas y edificaciones que se asentaban en ella (Fernández Peraza, Martín Fernández, 2014: 4).

En Tenerife, la franja agrícola se sitúa principalmente, y a lo largo de los últimos siglos, en las medianías, con unos límites, por lo general, que fluctúan entre los 300 y los 800 metros de altitud, aunque dependiendo de la orientación de las zonas en las que se sitúen dichos límites, estos pueden variar notablemente, como ocurre en la franja sur de la isla (López-Manzanares Fernández, Machín Barroso 2015:5). Esto es consecuencia de una serie de factores naturales, tales como la existencia de un suelo fértil o unas óptimas condiciones climáticas (nivel de precipitaciones, incidencia del viento, condiciones térmicas, etc.).

Si bien se ha destacado a lo largo de este punto el problema del aumento progresivo y desmedido de la urbanización de la zona, hay que destacar que en el municipio de San Cristóbal de La Laguna y -según afirma la propia Asociación de Agricultores y Ganaderos de Canarias- esta pérdida de terreno ha sido bastante más lenta que en otros lugares, obedeciendo este extremo al hecho de que el sector agrario se encuentra firmemente enraizado. De las 66,6 ha de que dispone la Vega Lagunera como suelo agrícola, el 71% se encuentra actualmente cultivado, y tan solo un 19% abandonado, es decir, se cultivan en la zona de la Vega alrededor de 47,1 ha. (Asaga 2011:194)

Este proyecto tiene una estructura dividida en cuatro apartados, y además, unas conclusiones finales del trabajo realizado, una bibliografía y un posterior apéndice documental. El primer apartado está centrado en los objetivos y la metodología desarrollada en dicho estudio. En el segundo epígrafe desarrollamos el significado de la agricultura periurbana, así como su finalidad y realizamos una aproximación a esta agricultura en la isla de Tenerife. Posteriormente, en el tercero de los epígrafes se detallan algunos puntos que caracterizan el enclave de la Vega Lagunera desde el punto de vista geográfico, climatológico y económico. De igual modo, se realiza una primera

aproximación a la influencia de la agricultura periurbana en dicha área, para posteriormente, profundizar con detalle a través de testimonios directos de agricultores y propietarios de parcelas cultivadas en la zona, utilizando un marco cuantitativo con la finalidad de ordenar y evaluar los datos recopilados a través de tablas y mapas.

2. OBJETIVOS, FUENTES Y METODOLOGÍA

En el periodo comprendido entre los años cincuenta del siglo XX y el presente, se aborda de qué manera afecta la relación entre las parcelas agrícolas y la progresiva expansión urbana que en este espacio se ha producido. Estos sustanciales cambios afectan a los cultivos y a los agricultores, en definitiva, a la vida rural tradicional, que hasta no hace más de 70 años, ha imperado en la comarca lagunera. Mediante los testimonios de algunos de los agricultores y vecinos de la zona se conocerá qué tipo de cultivos se están produciendo, a la vez que se podrá conocer de primera mano –también a través de sus relatos- manifestaciones adicionales que, aunque complementarias, perfilan con exactitud la actualidad urbanística de la zona.

La realización de este trabajo de investigación de la Vega atiende a diversas cuestiones; por un lado, la preocupación y el interés que despiertan en mí los cambios en la vida rural que desde décadas atrás vienen produciéndose en la isla de Tenerife y que, debido a su progresivo abandono y transformación, suscitan un incipiente apego en conocer, a la vez que interpretar, información de la zona de estudio de relevante utilidad. Por otro lado, la elección para dicho estudio de la Vega Lagunera viene refrendada por la sobresaliente importancia que poseen los suelos de esta área del municipio de San Cristóbal de La Laguna, suelos que, tal y como afirma el departamento de Edafología de la Universidad de La Laguna –una vez aplicados los criterios USDA (United State Department of Agricultura)- son “*los suelos con el nivel de productividad más alto de Canarias*” para el aprovechamiento agrícola, pero que debido a la creciente transformación del territorio como consecuencia del proceso de urbanización, van dejando en el olvido lo que otrora eran íntegramente extensiones de cultivo y parcelas a lo largo y ancho de la Vega Lagunera.

En cuanto a la metodología del trabajo, se realizan análisis teóricos comparativos en relación con la población, el clima y los aspectos geomorfológicos, y otros análisis más uno cualitativo vinculado a los propios testimonios de los agricultores

actuales y que han conocido las diferentes etapas de cambio de las últimas décadas; y complementariamente, realizamos una evaluación cuantitativa mediante la recogida de datos, información y mediciones sobre el propio terreno. Mediante las salidas de campo a varios enclaves de la Vega, con el fin de conocer de primera mano las experiencias de algunos propietarios de parcelas y vecinos, así como detalles e información que se escapa a los canales de información convencional, se recuperan indicios, motivos y conocimientos populares de gran valor para la finalidad investigadora del presente trabajo.

Mediante salidas evaluativas y comparativas al campo, se contrastan imágenes actuales y antiguas², se procede a recorrer diferentes caminos que atraviesan la Vega Lagunera de Sur a Norte, empezando desde el Camino de las Peras, y fijando como punto de destino común a cualquier trazado el entorno del núcleo rural de Jardina. Intercalando las expediciones de toma de datos e imágenes, fueron visitados in situ otros lugares de singular relevancia en la Vega, destacando particularmente la zona de Pozo del Cabildo.

Se han realizado un total de nueve charlas informativas, de carácter individual, a actores principales, no siendo todos ellos residentes en el espacio de la Vega Lagunera. De dichas charlas, cinco de ellas fueron realizadas a agricultores que también eran propietarios de la parcela. Los restantes cuatro testimonios aportados corresponden a vecinos asentados en la Vega a lo largo de varias generaciones. Adicionalmente a estos encuentros, se realiza uno complementario a Juan Tomás Macías Martín³, técnico del Parque Rural de Anaga, que a pesar de no ser vecino de la zona ni poseer parcelas agrícolas en la Vega, sí que posee profundos conocimientos de la misma como resultado de su dilatada actividad profesional en el municipio, y cuyos datos aportados son de una objetividad máxima y de un notable valor para el análisis.

Todas las entrevistas fueron realizadas a lo largo de los meses de abril y mayo del año 2015, en distintos lugares del área de estudio. Por su parte, la entrevista con

² Captura de imágenes desde lo alto de la Montaña de Mesa Mota para la observación (desde el mirador) de las parcelas y edificaciones actuales y, posteriormente, compararlo con la misma zona estructurada a mediados del siglo XX.

³ D. Juan Tomás Macías Martín es técnico de Medio Ambiente en el Parque Rural de Anaga. Además es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de La Laguna.

Juan Tomás Macías se realizó en las oficinas del Parque Rural de Anaga en la Cruz del Carmen. Todos y cada uno de los encuentros se desarrollaron en un ambiente distendido que facilitó en todo momento el trabajo a realizar. Las preguntas que fueron formuladas a los entrevistados se anexan al final del trabajo. Debe destacarse que a pesar de la buena predisposición de la totalidad de las personas entrevistadas, las diferentes configuraciones horarias laborales de cada una de ellas derivaron en una difícil tarea de coordinación que, además, tuvo que adaptarse a la rigidez que el horario de las Prácticas Externas impone. Se dedicaron entre 15 y 20 minutos para cada una de las entrevistas y todas pudieron ser grabadas bajo consentimiento específico de los participantes. De igual modo, incluso consintiendo acceder a efectuar declaraciones, alguna de las personas declinaron autorizar la publicación de sus identidades en el presente trabajo.

3. LA AGRICULTURA PERIURBANA

El concepto “agricultura urbana y periurbana” fue propuesta por la FAO con el asesoramiento de la COAG (Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos) en un documento publicado en el año 1999, en el que se cita textualmente: “La agricultura urbana y periurbana se desarrolla dentro de los límites o en los alrededores de las ciudades de todo el mundo e incluye los productos de las actividades agropecuarias, pesqueras y forestales que se desarrollan en zonas urbanas y periurbanas. También incluye los productos forestales no madereros, así como los servicios ecológicos que proporcionan la agricultura, la pesca y la silvicultura. Con frecuencia, en una sola ciudad y cerca de ella existen múltiples sistemas agrícolas y hortícolas” (Comité de Agricultura, 1999: 12). De igual modo, en dicho documento se añade: “... las zonas periurbanas en torno a las ciudades abarcan desde las de alta densidad de población hasta las poco pobladas. La distinción entre zonas ‘urbanas’ y ‘periurbanas’ depende de la densidad, los tipos y las modalidades de uso de la tierra, que determinan las limitaciones y oportunidades para la agricultura”.

Se pone en funcionamiento -según la FAO- un tipo de agricultura que combina diversas clases de cultivos dentro o en los alrededores del área urbana. La agricultura urbana tiene una serie de connotaciones propias que la diferencian de otros sistemas de producción. Sin duda, posee una diversidad de productos con los que no se cuenta en otros sectores productivos (Comité de Agricultura, 1999: 12), así como con una notable

diversidad de participantes (conclusión adicional a la que llegaremos más adelante) y una interesante multiplicidad de condiciones favorables para la producción agrícola.

La agricultura urbana y periurbana permite maximizar la producción de diversos productos agropecuarios (especialmente hortalizas y frutas frescas) en espacios no utilizados todavía en las ciudades y sus alrededores. Esto puede aminorar la pobreza (generar recursos y empleo), contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional, proporcionar productos no tradicionales (como medicinas o especias), reciclar desechos (para la nutrición de plantas y animales) y eliminar terrenos baldíos que podrían terminar en vertederos de basura. Asimismo, permite reducir la distancia entre productores y consumidores y consecuentemente bajar los precios y solucionar problemas de desabastecimiento (Guijarro, 2014: 5)

Para un mayor entendimiento del concepto de espacio periurbano se requiere acudir a la síntesis expuesta en 1979 tras el Seminario de la OCDE, que dice lo siguiente: “las áreas de agricultura periurbana serían aquellas caracterizadas por la transformación de las estructuras físicas de la región, en particular por los cambios de uso del suelo; por el crecimiento de la demanda de tierras y su incidencia sobre el precio del suelo; por la posibilidad para la mano de obra local de encontrar empleo en la ciudad con el consiguiente abandono laboral de la vida agrícola y ganadera; por el cambio de las condiciones de comercialización de los productos de la zona y, por último, por la modificación del medio ambiente” (Chaline, 1982: 636).

Durante la etapa que corresponde al periodo 1950-1970, aproximadamente, las áreas periurbanas eran zonas poco valoradas en nuestro país, al margen de la óptica meramente agrícola. Eran espacios vacíos, suelos a la espera de edificación o de otros usos urbanos para la ciudad, según sostiene Gómez Mendoza. Es a partir de la década de los setenta cuando esta situación inicia una sensible modificación en nuestro país. En el urbanismo empieza a suscitar preocupación lo medioambiental, protegiendo los espacios naturales o rurales, si bien para los agricultores esta preocupación resultará del todo insuficiente, ya que la lógica urbanística no coincide con la manera de pensar del agricultor. La lógica urbanística se plantea la defensa y mejora de la calidad de vida de los ciudadanos a través de la contemplación paisajística, lo que lleva al agricultor a ser una especie de “guardián” de los espacios verdes y sus valores, y no así del suelo

agrario como tal. A pesar del paso de los años, se han mantenido las diferencias entre los agricultores y el urbanismo, entre las políticas agrarias y las urbanísticas, dejando una puerta abierta al entendimiento entre ambas partes (Gómez Mendoza 1987: 106-109).

Según Carlos Verdaguer Viana-Cárdenas, existen una serie de causas por las que aparece la agricultura periurbana en el mundo. Podría destacarse como una de sus principales causas el incremento de la conciencia ambiental que otrora no existía. El deterioro del medio ambiente ha situado inevitablemente el paradigma ecológico en el centro de todo debate, acrecentando las oportunidades de contemplar el territorio desde una perspectiva integral. Por otro lado, la valoración de lo local como factor de priorización de la proximidad también supone una causa de notable importancia en la aparición de esta agricultura. Se considera el entorno próximo como potencialmente generador de valores culturales y económicos que pueden ayudar a la protección del paisaje local con la consolidación y el fomento de los usos agro-ganaderos tradicionales. Algunas otras causas de su aparición tienen que ver con la preocupación que se empieza a tener del territorio, de tal forma que con la agricultura periurbana se pretende evitar la ocupación urbana de tierras fértiles, así como los procesos de dispersión y fragmentación urbana y, del mismo modo, evitar la creación de periferias urbanas desarticuladas. Pero no solo a nivel territorial, también a nivel económico cobra importancia. De este modo, se pretende invertir el proceso de inmigración campo-ciudad (Verdaguer Viana-Cárdenas, 2010: 10-12)

La agricultura periurbana tiene finalidades diversas. En algunos casos autoconsumo, para mejorar los ingresos familiares. En otros casos es un refugio para las personas desempleadas y, también, para jubilados con pensiones muy limitadas y que complementan sus ingresos con la dedicación parcial a la agricultura. Como se analiza más adelante, circunstancialmente, en la agricultura periurbana, coincide que el propietario del suelo es, a la vez, el cultivador, aunque esto no siempre se cumple, ya que en otras ocasiones pueden ser propiedades que han sido arrendadas a un tercero (Cruz Alberdi *et al.*, 2010: 3-7).

Un factor importante en la agricultura periurbana, como no podía ser de otra manera, es el agua y el uso que se le da. El vínculo con el agua es obvio, no solo para la

producción de alimentos, sino también para el enverdecimiento de las ciudades. Estos usos del agua podrían volverse más eficientes si las aguas de lluvia y las aguas residuales fuesen reutilizadas para la agricultura. Conforme las fuentes de agua se vuelven más escasas, el reúso de aguas residuales con fines agrícolas pasa a ser una práctica común, aunque no siempre regulada. Los agricultores se apoyan cada vez más en las aguas residuales. Esto parece ser una manera eficiente de ahorrar agua dulce que podría ser utilizada para otros propósitos protegiendo, al mismo tiempo, las fuentes de agua de la contaminación. Sin embargo, existen ciertos riesgos para la salud. La introducción del reúso de agua urbana requiere de cambios en políticas y en infraestructura que podrían afectar a diversos actores. Los problemas de agua, saneamiento y alimentos afectan a las personas en forma directa. La manutención de un ambiente saludable requiere un manejo sostenible de los recursos urbanos. Las ciudades necesitan una visión más amplia y a largo plazo del uso del espacio urbano para reducir la pobreza y promover la sostenibilidad. El acceso al agua, el saneamiento adecuado y los alimentos son esenciales (Cofie, van Veenhuizen, 2008: 4)

Ahora bien, cada agricultura periurbana posee características propias, características que las diferencian del resto. Esto es debido principalmente a la historia anterior que las define. De igual manera, no es lo mismo la agricultura periurbana de Madrid que la de Barcelona o Sevilla: ni tienen características similares esas tres con la agricultura periurbana que pueda darse en Tenerife, por poner varios ejemplos. Esto es consecuencia del peso de población agraria tan dispar que existe, dependiendo del lugar, de tal modo que, mientras en Madrid la densidad de población activa agraria es muy baja, en el municipio de San Cristóbal de La Laguna es bastante más elevado (Hermi Zaar 2011: 10).

Según Guijarro, se calcula que unos 800 millones de habitantes de ciudades de todo el mundo participan en actividades relacionadas con la agricultura urbana y periurbana. La combinación de encuestas, censos por hogares y proyectos de investigación señalan que hasta dos tercios de los hogares urbanos y periurbanos del mundo participan en la agricultura. Un claro ejemplo de ello es la ciudad de Nairobi (Kenia). Si bien estas estimaciones se reducen a países considerados del tercer mundo, no es menos cierto que en países desarrollados una gran parte de los productos de dicha agricultura son destinados al consumo propio, mientras que los excedentes ocasionales

se venden en el mercado local. El crecimiento de la agricultura periurbana se debe, en parte, a su adaptabilidad y movilidad, en comparación con la agricultura rural. A medida que las ciudades se expanden físicamente, las fronteras entre actividades urbanas, periurbanas y rurales se desvanecen y confunden, creando así oportunidades (como nuevos puestos de trabajo dentro de la ciudad, una productividad hasta 15 veces superior a la producción de la agricultura rural) y riesgos (como un uso insatisfactorio del agua, la falta de conocimientos agrícolas o incluso riesgos para la salud y el medio ambiente) (Guijarro, 2014: 9-13).

Según un estudio llevado a cabo por las Naciones Unidas, las ciudades producen ya la tercera parte de los alimentos consumidos por sus habitantes, fracción que probablemente aumentará en las próximas décadas, pues puede que la agricultura urbana sea actualmente más necesaria que nunca. [...] En algunas áreas metropolitanas de primer nivel, políticos, empresas y urbanistas están empezando a considerar la agricultura urbana como una herramienta para ayudar a las ciudades a enfrentarse a distintos desafíos ecológicos, sociales y alimentarios [...]. En este contexto, sacar provecho de la tierra en el interior y alrededores de las ciudades es esencial y evidente (Halweil, Nieremberg, 2007:118).

Por último, cabe hacer mención al fenómeno positivo que supondría la agricultura urbana a través de la educación ambiental. Esta trata de fomentar los espacios dedicados a huertos particulares y comunitarios en las ciudades, la preocupación por los hábitos saludables y, adicionalmente, la posibilidad de contar con espacios verdes. Son, principalmente, los niños y jóvenes los que participan y se divierten asistiendo a estas áreas periurbanas, relacionándose entre ellos mientras se les enseña a plantar en huertos y jardines. En nuestro país, son numerosas las ciudades que se han sumado a esta iniciativa siendo las de Madrid, Barcelona y Sevilla, algunas de las más activas en este sentido (Hermi Zaar, 2011: 8-9).

4. LA VEGA LAGUNERA

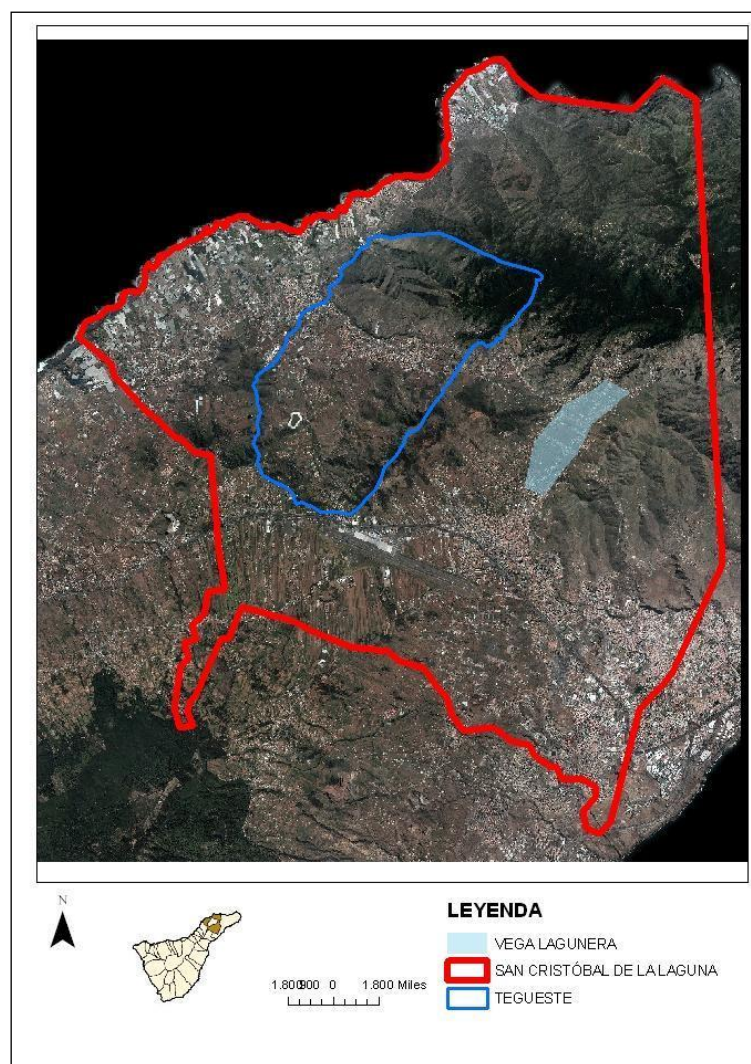
El espacio geográfico de la Vega Lagunera abarca desde el casco histórico de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna hacia el este en los límites con el municipio de Tegueste, aunque su simplificación más básica es delimitarla desde el núcleo de Las

Mercedes hasta dicho casco histórico. Con una altitud de aproximadamente 550 m., la Vega Lagunera es una unidad llana de pendiente prácticamente inexistente. Como bien se hizo mención anteriormente, cuenta con los suelos con el nivel potencial de productividad más alto de toda Canarias, según la clasificación hecha por el departamento de Edafología de la Universidad de La Laguna y aplicando los criterios de la USDA (Gerencia de Urbanismo de San Cristóbal de La Laguna, 2009: 12)

Según los últimos datos de población publicados por el Instituto Nacional de Estadística en el año 2015, el municipio de San Cristóbal de La Laguna cuenta con un censo de población de 152.843 habitantes. De ese total de población mencionado, en la Vega Lagunera existe una población de solo 2.581 habitantes. A pesar de los datos tan abultados de población existente en el municipio, San Cristóbal de La Laguna es un municipio con una notable superficie agrícola, lo que no conlleva que sea un municipio predominantemente agrícola, puesto que el peso de la agricultura en la economía de La Laguna es baja, en comparación con sectores secundario y sobre todo terciario. En 2014, y tras los últimos datos de la Consejería del Gobierno de Canarias de Agricultura a través de la *Estadística Agraria de Canarias*, el número de hectáreas era de 1.268.

La situación geográfica del municipio de San Cristóbal de La Laguna en la isla de Tenerife, y por ende la Vega Lagunera, le otorga una destacable influencia de los vientos alisios del noreste. A esto habría que añadir el hecho de que la zona de estudio se encuentre en un valle o vega, lo que le proporciona un alto grado de humedad a lo largo del año. Estos dos factores hacen que la zona de estudio sea húmeda y fría. Las causas de dichos factores vienen marcadas por la altitud a la que se encuentra la comarca lagunera (en torno a los 550 metros), además de la orientación del viento NE-SW que son acelerados por el estrechamiento que se produce por la presencia de la Cordillera Dorsal y El Macizo de Anaga y que, como consecuencia, provocan un índice de precipitaciones regulares a lo largo del año (Fernández Peraza y Martín Fernández, 2014: 4).

Figura 1. Delimitación de San Cristóbal de La Laguna



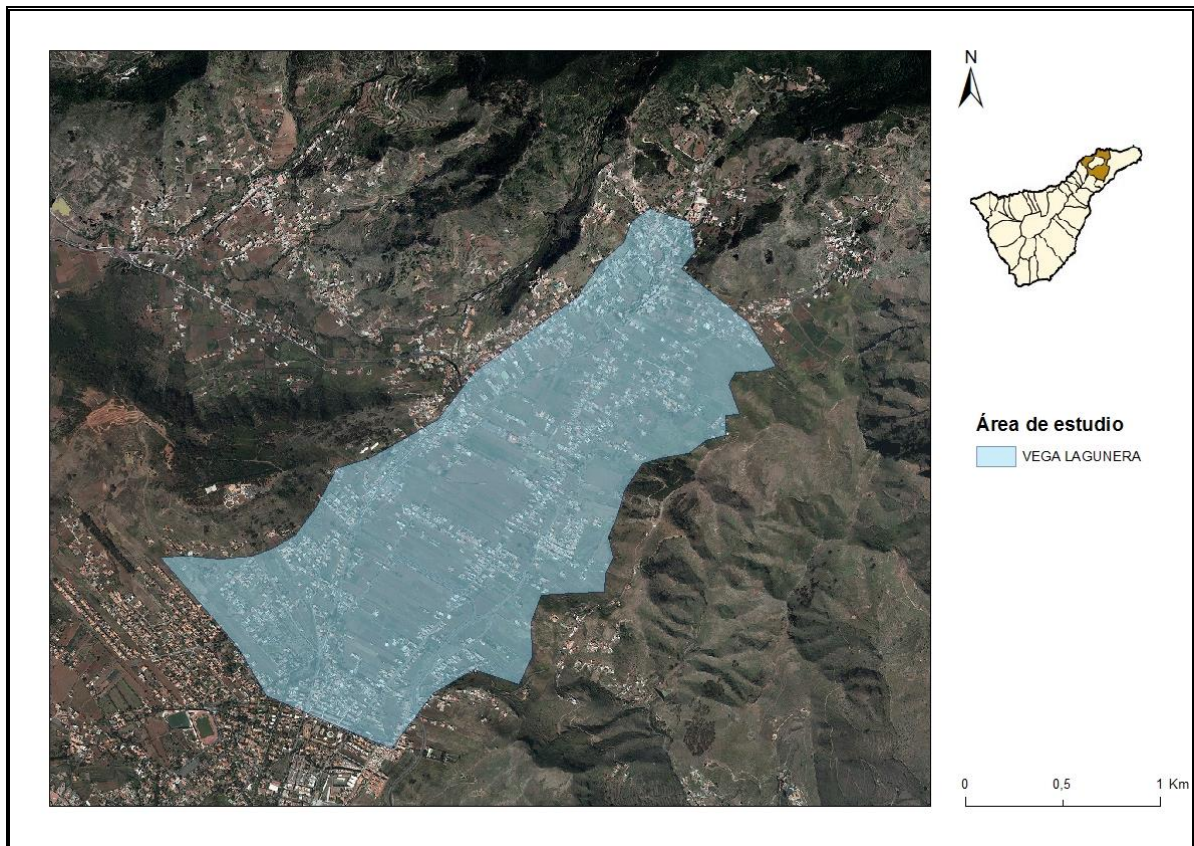
Fuente: GRAFCAN S.A. 2016.Elaboración propia.

Atendiendo a su climatología, las temperaturas aquí son suaves con una media en torno a los 16°C. En cualquier caso, los valores experimentan variaciones entre el día y la noche -y entre las estaciones- atendiendo a la época del año. De esta manera, en los meses de invierno la media puede situarse en la Vega en torno a los 13°C, mientras que en los meses estivales, esta se sitúa por encima de los 19°C⁴. La pluviometría en la Vega Lagunera se muestra más irregular que las temperaturas. Meses como diciembre y enero cuentan con medias que pueden superar excepcionalmente los 100 mm. En total se puede llegar puntualmente a los 1.000 mm de precipitación, pero el régimen

⁴ Estimaciones extraídas de la web www.climate-data.org que a través de un modelo climático recolecta información de numerosas zonas del planeta, en este caso de San Cristóbal de La Laguna. La estimación de dichas temperaturas es posible tras la acumulación de todas las medias anuales de la zona desde 1982 hasta 2012.

pluviométrico medio anual está en torno a los 560-600 mm. En los meses estivales difícilmente se superan los 5 mm. de precipitación. A pesar de este último apunte, el total pluviométrico de la Vega es alto. (Fernández Peraza y Martín Fernández, 2014: 4).

Figura 2. Localización de la Vega Lagunera



Fuente: GRAFCAN S.A. 2016. Elaboración propia

El creciente proceso urbano al que se ha visto sometido la Vega Lagunera durante las últimas décadas ha transformado radicalmente la vegetación de la Vega. Así, actualmente las especies dominantes en la mayor parte del área de estudio se sitúan en áreas de cultivo, caminos o jardines mayormente abandonados. Y en las cercanías de áreas edificadas y carreteras predominan árboles de gran porte que en la mayoría de los casos corresponden a especies introducidas, como puede ser el eucalipto. De resto se localiza un gran número de herbazales (especialmente gramíneas), así como otras especies introducidas e invasoras. Potencialmente toda la Vega Lagunera debió estar ocupada por la laurisilva, pero ya no queda nada de la misma. Todos los terrenos que ocupaba esta formación hoy en día están cubiertos por cultivos o por núcleos urbanos

dispersos. En las zonas con mayor pendiente de la Vega existen rodales con eucaliptos y en algunos casos con mezcla de robles, olmos y pinos (Gerencia de Urbanismo, 2013:108).

Tomándose como referencia el Mapa de Cultivo de la Isla de Tenerife, realizado por el Cabildo de Tenerife durante los años 2007-2008⁵, debe destacarse que con 1.092,5 hectáreas de superficie cultivada, La Laguna era en el año 2007 (fecha en la que se actualizó el último mapa de cultivo disponible) el principal municipio de la Isla de Tenerife en cuanto a superficie cultivada. Gran parte de la misma corresponde al área de La Vega Lagunera y a las proximidades del Aeropuerto de Los Rodeos. Dicho de otra manera, el abandono de la actividad agrícola en esta zona no ha sido tan acusado como se ha constatado por otras zonas del municipio lagunero (Asaga 2011: 206).

Tabla 1. Superficie cultivada (en ha) según datos del Mapa de Cultivos 2007-2008 del Cabildo de Tenerife.

T.M.	Sup.Total (ha)	Sup. cultivada	Sup. No Cult.	Total Agrícola	%(*)
La Laguna	10.185,7	1.902,5	1.449,1	3.351,6	81
Santa Cruz	15.057,5	314,2	454,6	768,8	19
A. Metrop.	25.243,2	2.216,7	1.903,7	4.120,4	100

(*) Total de la superficie cultivada (en ha) del Área Metropolitana

Fuente: Cabildo de Tenerife. Elaboración propia.

4.1. La agricultura periurbana en la Vega Lagunera

Cuando hablamos de la agricultura de la zona estudiada nos referimos a una agricultura en la que predominan las parcelas de tamaño reducido como se extrae del *Plan Especial de Protección del Suelo Rústico de la Vega de La Laguna*, existen alrededor de 3.500 parcelas en La Vega, de las cuales más de 2.000 son inferiores a los 2.500 m². De igual modo, y siempre según dicho plan, el 93% de las parcelas poseen menos de una hectárea. Estas parcelas por lo general se disponen de manera alargada, en

⁵ Cabe destacar que se trata de una cartografía algo anticuada en el tiempo, ya que ha transcurrido una década desde la realización del último Mapa de Cultivo de la Isla de Tenerife.

las denominadas longueras (porciones de terrenos alargados y estrechos). Esta característica morfológica se distribuye a lo largo de toda la Vega Lagunera compartiendo el espacio con la trama urbana que se dispone alrededor de dichas parcelas o en el interior de las mismas. La agricultura está orientada, por una parte, al autoconsumo. Este tipo de agricultura es llevada por personas de avanzada edad, generalmente jubiladas, que cultivan sobre todo cereales y, en menor medida, lechugas y/u otras hortalizas. Los cereales en la Vega ocupan una superficie de 25,39 Ha, lo que supone el 53,9% sobre el total (47,14 Ha), resaltando sobre el resto de cultivos de la zona. Los cultivos hortícolas como la lechuga o el tomate ocupan una superficie de 8,22 Ha, es decir, el 17,4% sobre el total (Asaga 2011:195). Simultáneamente, el otro tipo de agricultura se centra en la producción para el abastecimiento de la ciudad, la venta integral de las cosechas cultivadas en el mercado de la ciudad. Nos referimos a lechugas y zanahorias primordialmente y, en menor medida, tomates (Dalmasio Baie, agricultor de la Vega Lagunera)

Figura 4. Trabajos en el campo en La Vega Lagunera. Años 50 del siglo XX. Al fondo, la montaña del Lomo Largo.



Fuente: FEDAC⁶

Desde principios del siglo XX la llegada del regadío al municipio motivó un importante desarrollo económico, que a su vez, potenció el despegue urbanizador. Este fenómeno produjo un interesante auge en la edificación que fue consolidándose de manera progresiva y creciente. Los índices de urbanización crecen desde entonces

⁶ Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria.

construyéndose en San Cristóbal de La Laguna alrededor de 33 nuevos edificios/año, cifras que contrastan profundamente con lo observado hasta entonces (Calero Martín 2001:18-19). Estos cambios fueron transformando el espacio en la Vega (Como se observa en la figura 4), dando paso a un espacio mucho más urbano con el transcurrir de las décadas (Figura 5).

Por lo general, la agricultura que domina en el área que comprende la Vega Lagunera es la de secano, es decir, el cereal, y algunos viñedos dispersos a lo largo y ancho de la Vega. Precisamente será el cultivo de cereales el que predomine de manera notoria a lo largo y ancho de dicha zona. Si bien es cierto que el trigo es el cereal más común, otros como la avena o la cebada también son fácilmente apreciables durante el recorrido. Si los cereales marcan el paisaje de la Vega, también juegan un papel destacado las plantaciones hortícolas y las viñas, o en menor medida las huertas de papas (Asaga 2011: 200).

Figura 5. Vista aérea de la Vega Lagunera extendiéndose en su totalidad.



Fuente: Fotos aéreas de Canarias.

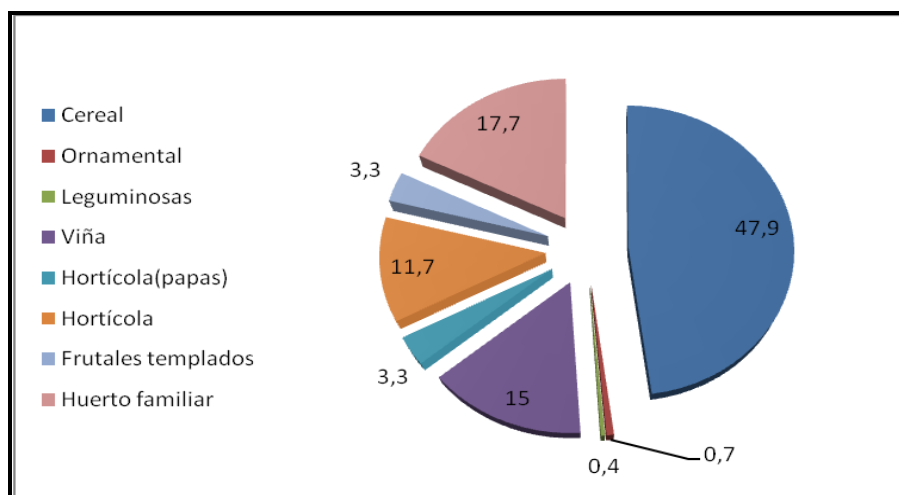
Según datos de la Asociación de Agricultores y Ganaderos de Tenerife (Asaga), de las 121,6 ha de que dispone la zona de la Vega Lagunera-Las Mercedes como suelo agrícola, alrededor del 80% se encuentra cultivada y tan solo un 19,8% se encuentra abandonado (año 2011). Con estos datos queda patente la importancia de la agricultura en esta zona. Precisamente es aquí donde se encuentra la mayor proporción de superficie agrícola con respecto al porcentaje de superficie agrícola utilizada del

municipio de San Cristóbal de La Laguna. Dicho de otra manera, el abandono de la actividad agrícola no ha sido tan pronunciado aquí como en otros enclaves de dicho municipio (Asaga 2011:207-208).

De ese alto porcentaje de suelo cultivado (según datos de Asaga) destacan los cereales con cerca de 47 ha, seguido de los huertos familiares con 17,8 ha y muy cerca, con alrededor de 15 ha las viñas, que suponen un 15% de la superficie cultivada. Estos guarismos son superiores a los de años atrás si son comparados, por ejemplo, con los de la campaña agrícola 2007-2008 del Cabildo de Tenerife, que establecía para la viña en esta zona en torno a las 10 ha.

Le siguen en importancia, y tras lo observado en el último mapa de cultivos para la isla de Tenerife y en los datos aportados por la Asociación de Agricultores y Ganaderos de Canarias (a partir de ahora ASAGA) los cultivos hortícolas con 11,5 ha. En torno a esas cifras fluctúan frutales templados y huertos de papas. Por último, sin mucha relevancia en el espacio se sitúan ornamentales y leguminosas. De manera más clara podemos ver estos datos en el gráfica circular que acompaña esta página y en la que se aprecia el claro dominio mencionado de los cereales abarcando casi la mitad de las hectáreas dedicadas al cultivo, contrastando con el pobre porcentaje de leguminosas que no llega ni siquiera al 5,0% del total cultivado.

Gráfico circular de distribución porcentual de la superficie cultivada en la zona de la Vega Lagunera- Las Mercedes (año 2011)



Fuente: ASAGA. Elaboración propia.

Además, como comenta uno de los agricultores con los que pude hablar, cabe destacar la importancia que adquiere el cereal con respecto a la ganadería. Y es que, son los propios ganaderos, provistos de maquinaria ya especializada, los que realizan las plantaciones de los diversos cereales (principalmente centeno, trigo y cebada). Por otro lado, y a pesar de que se trate de un cultivo no muy exigente, se han perdido algunas de las labores que antaño se realizaban, como podía ser el arrancar las malas hierbas que acompañaban a la siembra del cereal. Básicamente se ha perdido en el tiempo el continuar con esta acción por el hecho que supone contratar mano de obra y el coste adicional que supondría la misma (Anselmo Hernández, agricultor de la Vega Lagunera).

Siguiendo el orden de importancia, los huertos familiares han cobrado un protagonismo notable con el paso de los años. Hablamos de pequeñas parcelas que se trabajan en mayor medida los fines de semana, o que son trabajadas por personas que no tienen la agricultura como actividad principal y que desarrollan esta labor en sus ratos libres. En la mayoría de casos constatados, estas huertas se encuentran cultivadas principalmente por hortalizas, aunque puntualmente pueden cosechar algunas papas o tener viñas, las cuales poseen para elaborar vino de forma artesanal y mayoritariamente para el autoconsumo. De la misma manera, es muy común encontrar a lo largo del borde de las parcelas numerosos árboles frutales, principalmente naranjeros, limoneros e higueras. Aunque en menor medida se pueden encontrar a lo largo de la Vega ciruelos, aguacateros y algunos almendros aislados.

En tercer lugar, las viñas son uno de los cultivos en orden de importancia en La Laguna, solo por detrás de núcleos como Valle de Guerra, Guamasa o la Cruz Chica- El Ortigal (Asaga 2011:210). Las viñas se extienden en el espacio de la Vega de manera poco continua, extendiéndose, por lo general, en pequeños longueros, generalmente en los márgenes de las parcelas a modo de hileras. Si bien en algunos casos puntuales podemos encontrarlo en espacios superiores a los 100 metros de largo. La viña, al igual que los árboles frutales se cultiva habitualmente en los márgenes de las parcelas para no ocupar el espacio de los cereales o las hortalizas. La manera más comúnmente utilizada en la Vega para el cultivo de la viña es a través de las ramas de brezo, más conocido entre agricultores como “horquetas o varas de brezo”, siendo este método el más arraigado a lo largo del tiempo. Dicho método es utilizado para evitar el contacto

directo del racimo con el suelo facilitando la vendimia. Sin embargo, empieza a verse en algunas parcelas una nueva forma de cultivar, la viña en espaldera⁷. Esta facilita la mecanización y hace que los costes de producción disminuyan ostensiblemente como se menciona en el estudio de ASAGA, denominado “Mapa de aprovechamiento agrario. Evolución del paisaje agrícola”, que ha sido realizado en convenio con el Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna.

Por último, cabe hacer mención al grupo de los cultivos hortícolas, también con su importancia en la Vega. Estos, a diferencia de los demás cultivos mencionados, necesitan un aporte hídrico más notable para su correcto desarrollo y posterior producción (siempre obviando el aporte pluviométrico que pueda llegar a darse durante las cosechas). Así, además del agua de lluvia, el agricultor obtiene para sus tierras los aportes hídricos a través de los pequeños pozos, muy característicos de esta zona de la isla de Tenerife. Existen numerosos pozos de pequeñas dimensiones dentro de La Vega Lagunera, los cuales abastecen a algunas cosechas y de los que no se ha podido recopilar información, si bien, para la totalidad de la Vega, así como para el resto del municipio de San Cristóbal de La Laguna, existe en la actualidad un pozo de agua situado en la zona de Las Canteras y que ha permitido eliminar las restricciones con las que contaban miles de vecinos del municipio. De igual manera, el segundo está ya en marcha en la zona de Las Gavias. Con la construcción de estos pozos miles de vecinos del municipio dejarían de adquirir agua en el mercado privado, con lo que otras localidades del entorno podrían mejorar la calidad de su abastecimiento (Cruz, A. 2014. La Opinión de Tenerife)⁸.

Volviendo a los cultivos hortícolas, algunos de los mejores ejemplos que se cosechan aquí son las lechugas y las zanahorias. Se puede apreciar como en la zona que destacan principalmente es en las proximidades a la Vía de Ronda. Cuanto más lejos de esta zona, mayor es la ausencia de riego, y por consiguiente, más difícil será que se pueda dar este tipo de cultivos.

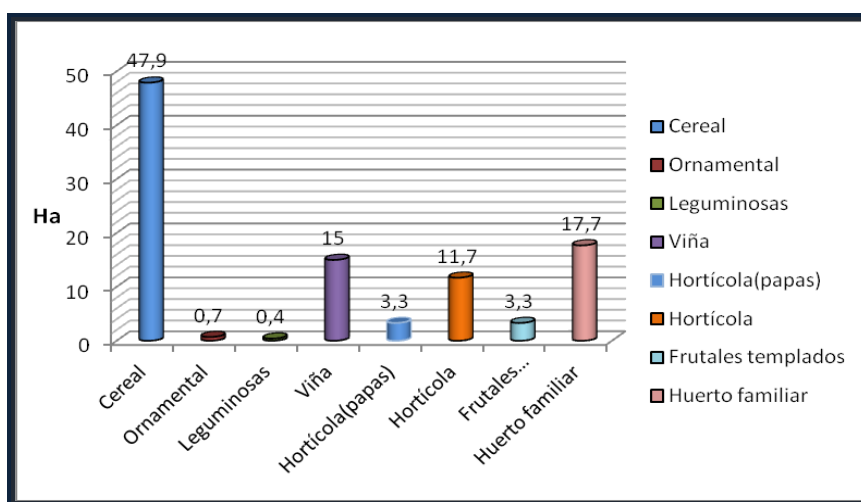
⁷ Una viña en espaldera es un soporte para aguantar y conducir la planta de vid, colocado verticalmente. Algunas de sus ventajas son: disminución del riesgo de enfermedades fúngicas debido a la mejor aireación de la planta y de la fruta, mayor aprovechamiento del suelo en relación al sistema tradicional o un ahorro de de la mano de obra, entre otros. <<www.vitivinicultura.net>>

⁸ Periódico LA OPINIÓN DE TENERIFE digital. 4/12/2014.

Llama la atención que todo el aprovechamiento de los cultivos que se ha venido mencionando anteriormente en la Vega Lagunera se realice al aire libre, siendo inexistentes las instalaciones para mantener el cultivo protegido y determinando por ello que estemos ante una agricultura marcadamente estacional.

A continuación, en la figura 6 se puede observar de manera más concisa el reparto espacial a la vez que desigual de los cultivos a lo largo de la Vega Lagunera en relación a su superficie en hectáreas (ha) de suelo agrícola cultivado.

Figura 6. Distribución de los cultivos en la zona de La Vega Lagunera- Las Mercedes año 2011)



Fuente: ASAGA. Elaboración propia.

5. ACERCAMIENTO AL FENÓMENO DE LA AGRICULTURA PERIURBANA EN LA VEGA LAGUNERA A TRAVÉS DE RELATOS DE LOS AGRICULTORES

En una primera parte de las entrevistas realizadas⁹ a varios de los agricultores de la zona, se hace hincapié en la manera en la que han podido desarrollar sus cultivos, los métodos utilizados, las posibles ayudas que reciben y otros puntos de interés. A continuación, de manera más concreta se les preguntó por el fenómeno urbano creciente

⁹ Se respeta durante la transcripción de las entrevistas la forma de hablar y el vocabulario empleado por el entrevistado en la grabación de dicha entrevista.

en la Vega Lagunera en relación a sus cultivos y posteriores cosechas, al tiempo que les fueron planteadas algunas otras cuestiones de diversa índole, siempre relacionadas con La Vega. Por otro lado, se entrevista a cuatro vecinos de la zona de la Vega Lagunera que dan su punto de vista sobre los cambios que se han producido en la misma, la manera en que les afecta a ellos (si se diera el caso), acerca de cómo ven el futuro agrícola y otros puntos de interés para este trabajo.

5.1. La agricultura a través de las experiencias personales de agricultores

Todos y cada uno de los agricultores coinciden en destacar el notable peso que ha cobrado el proceso de urbanización en este enclave lagunero, y que por una circunstancia u otra ha afectado de alguna manera a su producción, o simplemente a su labor *como agricultor*. De los cinco agricultores con los que tuve la oportunidad de charlar, tres de ellos son jubilados, siendo los dos restantes agricultores a tiempo parcial, teniendo por tanto otra actividad profesional en su día a día.

El primer caso es el de Anselmo, de 57 años y residente en Tejina, aunque con varias parcelas en la Vega Lagunera desde hace más de 30 años: *La verdad es que yo no tengo problemas con los vecinos, he podido desarrollar mis cultivos sin ningún tipo de problema durante todos estos años, pero supongo que estarán cabreados conmigo porque cuando meto el tractor se levanta mucha polvacera¹⁰ y la verdad es que le llega a muchos a las casas, pero claro yo ante eso no puedo hacer nada. Estoy nervioso muchas veces porque pienso en que me van a llamar la atención un día de estos, pero como te digo, por ahora no he tenido ningún problema con ellos.*

A partir de los años treinta, la función de residencia secundaria que ostentaba la Vega comienza a colonizar la zona y es en torno a la década de los sesenta cuando se convierten en viviendas permanentes. La Laguna expande entonces su perímetro urbanizado, coincidiendo con el crecimiento de su población y el giro económico desde el sector primario hacia el terciario. Es en ese momento cuando los propietarios de este suelo (antiguas familias aristocráticas, arrendatarios y comerciantes) deciden urbanizar La Vega, siguiendo diferentes estrategias. (Fernández Peraza y Martín Fernández, 2014: 6).

¹⁰ Polvacera, importante cantidad de polvo que se levanta de la tierra, agitada por el viento u otro elemento cualquiera.

Isidro, agricultor de 61 años y residente en la Vega desde hace 35 años también destaca lo que supone ver su parcela rodeada de casas y así lo hizo notar en la entrevista: *con el paso de los años la verdad es que todo se ha desmadrado muchísimo, nada es lo que era, creo yo por aquí* (haciendo clara referencia a la Vega). Destaca que antaño el agricultor tenía mayores comodidades para moverse a lo largo y ancho de la zona. La incomodidad reinante en la actualidad a causa del incesante aumento de la vida urbana, han hecho que, como bien coinciden Isidro y Anselmo, haya disminuido la superficie cultivada, y lo que es peor, en otros casos hayan desaparecido muchas de los cultivos que en la Vega existían pocas décadas atrás.

En Tenerife, el crecimiento urbano no ha estado respaldado por parámetros de eficiencia y sostenibilidad. Al contrario, se ha ido consolidando una idea muy influyente en su planificación, la de que era inevitable que el suelo urbano debía crecer sobre suelos rústicos de manera indefinida, con el objeto de responder a unas necesidades inaplazables e inalcanzables de viviendas para su población, independientemente de la calidad y la necesidad de los suelos donde se produjera la transformación (Fernández Peraza y Martín Fernández, 2014: 7).

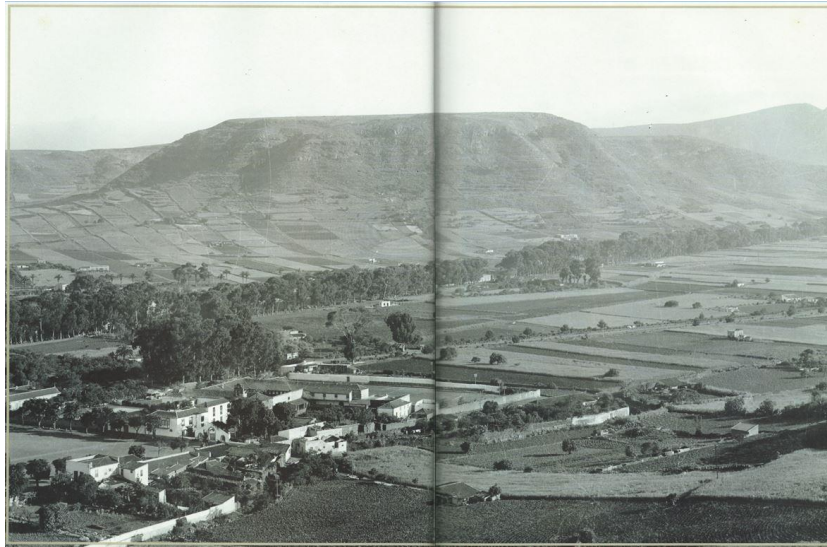
Tanto Isidro como Anselmo, al igual que el resto de agricultores con los que tuve la oportunidad de charlar, me respondieron a una serie de cuestiones¹¹ que cobran una notable importancia para entender un poco mejor la agricultura periurbana en La Vega Lagunera. Así, Anselmo me comentó lo siguiente: *el tipo de producción agraria que practico es la convencional, y así poder sacar el máximo rendimiento posible a mis cosechas en el menor tiempo que se pueda*.

La agricultura convencional ha logrado desde su implantación y hasta nuestros días altos rendimientos, debido al incremento en el uso de insumos agrícolas. Estos incluyen la irrigación, los fertilizantes y plaguicidas. Estos insumos son externos al sistema agrícola; su uso intensivo tiene impacto en las ganancias del agricultor, en el uso de recursos no renovables y en el control de la producción agrícola. El uso prolongado de este tipo de agricultura implica una mayor dependencia de los mencionados insumos externos y son precisamente estos los que hacen que la agricultura no pueda ser sostenible (Gliessman, 2014: 9)

¹¹ Cuestionario al completo en el apartado número 9. Apéndice.

Anselmo recibe ayuda pública del Estado, aunque prefiere no entrar a valorar en qué medida lo hace. Otra cuestión importante es saber a quién destina la producción de sus cultivos. Añade: *desde siempre la producción ha ido destinada al mercado local, y gran parte de sus cosechas van al Mercado de La Laguna, aunque otras comarcas de la zona también se ven favorecidas.*

Figura 5. Panorámica de la década de los 50 del pasado S.XX en el que se aprecia parte de La Vega Lagunera.



Fuente: Libro Portafolio de Tenerife. Imágenes para el recuerdo.

Los cinco agricultores con los que tuve la oportunidad de reunirme coinciden en afirmar que no se perciben potencialidades, esto es, poner en uso recursos con los que mejorar la producción local de la Vega. En este sentido, Anselmo además complementa: *las potencialidades existen en el sentido de que se valora más o menos según el agricultor que sea, da igual como sean las cosechas que haya, la calidad o la producción que tengan, en la Vega suele valorarse quién es el agricultor, con lo que no creo que exista una potencialidad “real” en la producción local.*

Siguiendo con Anselmo, le pregunto por las debilidades que percibe en la agricultura que desarrolla en la Vega (al igual que hago con el resto de agricultores): *además de los inconvenientes que tengo con algunos vecinos y que te comenté antes, una debilidad que percibo y que cada día va a más es el tema de las palomas en la*

zona. *Están haciendo daño a las cosechas¹² y por lo que sé a la de otros agricultores también. La verdad es que desconozco por qué esto va a más, pero es así.* En otro sentido, me comenta los alimentos que produce/cosecha en La Vega: *de manera fija, lechuga y zanahoria. Luego algunas matas de millo, habichuelas, algunas papas. Pero principalmente lechuga y zanahorias.* Por último, Anselmo me comenta cómo ve el futuro de la Vega de cara a los años venideros: *yo creo que el número de parcelas es inevitable que siga disminuyendo. Mis abuelos me comentaban que sembraban 4 o 5 veces más de lo que se siembra ahora. Si mis hijos quieren dedicarse a esto en un futuro, desgraciadamente creo que se encontrarán con un suelo urbanizado. ¡Ojalá me equivoque!*

Centrándonos en otro de los agricultores, es el caso ahora de conocer el testimonio de Isidro: *utilizo la producción convencional, como supongo utilizan la gran parte de agricultores, no solo de la Vega, sino de la isla, a no ser que sean cultivos bajo invernadero.* Al igual que Anselmo y que los demás agricultores que reciben ayuda pública, no quiere manifestar (o no recuerda) el grado de ayuda que recibe del Estado y/o de otros organismos públicos.

Isidro destina su producción al mercado local, aunque admite que también es utilizada para el autoconsumo. Del mismo modo, y al igual que ocurría con Anselmo, no tiene asociada a su producción ninguna otra actividad complementaria con su actividad agrícola. Preguntado por las debilidades que percibe en la agricultura en la Vega, Isidro comenta: *yo la debilidad que veo, o que vemos todos es el problema de los coches, el humo, la construcción permanente de viviendas...* Al tiempo que añade: *llevo cosechando aquí alrededor de 30 años aproximadamente. Desde un poquito después de empezar a vivir aquí.* A continuación Isidro me comentó que cultiva principalmente *lechuga y zanahoria, algunos años puedo cosechar papa y alguna otra cosa. Depende de cómo se den las otras cosechas, del clima que haya habido ese año por aquí, etc.* Por último, antes de concluir nuestro encuentro, quiso referirse al futuro de la zona: *todos los agricultores coincidiremos en decirte lo mismo. El futuro está complicado, tal y como están las cosas o se toman medidas urgentemente o de aquí a unos años no habrá*

¹² Destaca que especialmente le hace daño a las semillas de la zanahoria, sin especificar en ningún caso el porqué.

cosechas de ningún tipo. Quedarán algunas parcelas abandonadas, pero me da a mí que nada más.

El caso de José Manuel, de 65 años de edad, es diferente al de los demás agricultores, ya que actualmente no cuenta con parcelas para el cultivo en la Vega, pero las tuvo con anterioridad y sigue siendo agricultor en otras zonas del municipio lagunero: *la producción que practicaba en la Vega y la que practico en la actualidad (en Valle Guerra) es la convencional, la que más se utiliza actualmente.* Al contrario que Anselmo o que Isidro, comenta José Manuel que no recibía ningún tipo de ayuda pública cuando cosechaba en la Vega: *no, nada, nada. Por entonces, no había seguros, ni contratos, ni controles ni nada.* Dedicaba su producción al autoconsumo: *el trigo para hacer gofio, la paja para el ganado... En definitiva, para la familia.* A José Manuel le afectó especialmente el fenómeno del crecimiento urbano en la Vega Lagunera: *qué duda cabe, con el paso de los años, y aunque ya hace bastantes años que no tengo tierras en esta zona, la construcción de viviendas, de calles y demás perjudicó enormemente a mis cosechas. Antes podía dejar las tierras sin protección ninguna, que sabía que no pasaba nada y en los últimos años asfaltaron toda la zona, se construyeron casas, incluso de varios pisos...y al final pues este proceso de cambio se comió mi parcela y por una cosa u otra terminé perdiéndola.* Algunas de las cosas que deseaba saber Isidro no recordaba o no sabía¹³, por lo que pasé a intentar conocer que producía y cómo ve el futuro de La Vega: *producía principalmente trigo. Aunque en algunos momentos también coseché papas e incluso garbanzos. También tenía algunos árboles frutales, como limoneros o aguacateros.* Para terminar hizo un pequeño hincapié en el presente y futuro de la Vega: *ya no tengo cosechas allí, pero me preocupa enormemente cómo está cambiando todo. Porque no solo se está llenando todo de viviendas, de calles y demás en la Vega, está ocurriendo en el resto de la isla. Y es algo que hay que parar...aunque la verdad es que es algo complicado. No sé cómo se puede llegar a solucionar esto. Una vez empezó el fenómeno de la urbanización, ya es difícil pararlo.*

Del Plan General de Ordenación de San Cristóbal de La Laguna en su tomo IV se extrae la siguiente información: *“Las estadísticas muestran un aumento sensible de*

¹³ Concretamente cuatro de las preguntas. Las nº 6, 7, 8 y 9 que se pueden consultar en el apéndice de este trabajo.

la categoría de huertos familiares. Estos han aumentado claramente entre 1999 y 2003-2004 en el municipio de La Laguna. Considerando que un huerto familiar mide entre 100 y 400 m², el aumento reflejado a través de las encuestas del Mapa de Cultivos de Tenerife, de 10 has, debe ser interpretado como significativo, ya que supone que al menos unas 400 familias o personas han iniciado un huerto familiar en este periodo. Es muy probable que este nuevo espacio agrícola sea resultante del abandono de una actividad agrícola comercial, en pro de una agricultura de autoconsumo. Y según nuestras informaciones, este fenómeno sigue en claro aumento, con una estimación inicial de cerca de 120 hectáreas totales en 2007". Probablemente estos datos sean aplicables a la Vega Lagunera, así como extrapolables a los años restantes desde 2007 hasta la actualidad.

No menos interesante es el caso de Dalmasio Baie, agricultor de 61 años de edad, y que lleva nada menos que 50 años cosechando en estas tierras. Nada más empezar mi encuentro con él ya me comenta: *no sé si sabes que estas tierras están consideras las de mayor calidad de todas las Islas Canarias, yo creo que incluso puede serlo de todo el país.* Algo que conocía de antemano gracias Fernando Sabaté, profesor de Geografía de Canarias en la Universidad de La Laguna, y gran entendido de la zona. Como el resto de agricultores que se mencionan en este trabajo, Dalmasio practica un tipo de agricultura convencional: *utilizo para mis cosechas algunos fertilizantes y cada año, antes de empezar la nueva cosecha, también hecho un poco de cal sobre la tierra, ya que estos suelos son demasiado ácidos.* Y añade: *no recibo ningún tipo de ayuda pública, ni la verdad es que la quiero* (entre risas). Y es que este agricultor según su testimonio ha estado toda su vida cultivando sin recibir ningún tipo de prestación pública. Al ser preguntado por el destino de su producción, sorprende su respuesta, ya que posee una extensión notable de cultivos: *todas las cosechas son para autoconsumo, para la familia y para mí. Así ha sido hasta ahora durante tantos años y así seguirá siendo.* En mis encuentros con otros agricultores pude charlar con alguno con una extensión de terreno mucho más reducida y que, en cambio, destinaba su producción al mercado local. Para Dalmasio no hay duda: *si si, el fenómeno urbano ha afectado muchísimo. Nunca olvidaré el día que se decidió que pasara una carretera por aquí y se asfaltó, me cortaron a la mitad la extensión que tenía, y al final termine perdiendo un buen trozo de terreno. De resto pues lo normal, antes tenía una casa, dos...y ahora a*

mí alrededor solo ves casas y más casas. Y prosigue: no creo que se pueda “avivar” esto, no sé qué iniciativas se podrían hacer. Preguntado sobre los alimentos que produce, responde: bueno, pues principalmente papas y coles. Y algunas veces lechugas, pero no todos los años. Además, algunos cereales para darle de comer a los animales que tengo (gallinas y cabras). Por último, como no podía ser de otra manera, se refirió al futuro de la Vega: estamos a tiempo de cambiar esto. Firmaría que las cosas se quedaran como están, aunque el cambio con décadas atrás es inmenso. Pero como te digo, mantener la Vega Lagunera así ya sería un gran paso. Realmente llevo un par de años sin ver hacer ninguna construcción por la zona, lo cual no cabe duda de que es una excelente noticia.

Figura 6. Imagen de un trozo de parcela cultivada del agricultor Dalmasio Baie. En ella vemos un cultivo residual de coles.



Fuente: foto de Manuel Herrador Galarza

Por último, tuve la oportunidad de charlar con Rosario, agricultor de 70 años de edad y que es propietario de una pequeña parcela cultivada en las proximidades de Pozo del Cabildo. Rosario lleva más de 35 años de agricultor en la Vega Lagunera, así que conoce de primera mano, al igual que el resto de agricultores, los cambios que han podido producirse en la agricultura en esta zona: *practico una agricultura*

convencional. Supongo que todos los agricultores de por aquí, o al menos los que yo conozco, siguen el mismo tipo de producción. Esta práctica se lleva utilizando por lo menos desde que yo empecé a cultivar, aunque como supongo sabrás tiene unas cuantas desventajas por el uso de pesticidas. Estas desventajas a las que se refiere tienen que ver en efecto con el uso notable de productos químicos que van destruyendo la vida subterránea¹⁴. Rosario, al igual que ocurría con Dalmasio, no percibe ningún tipo de ayuda pública, según su información: *llevo toda la vida sin recibir ayuda de nadie, y tampoco la necesito*, apunta. Así mismo me cuenta que su producción la dedica al autoconsumo, que no cosecha lo suficiente como para venderlo al mercado local. Por otro lado me confiesa que siempre ha compaginado la labor de agricultor con la de fontanero. Así mismo se refiere a la situación que vive la Vega: *la cosa viene estando mal desde hace muchos años, pero con la crisis se ha intensificado todo. A mí no me afecta tanto, porque yo lo que produzco lo utilizo para el autoconsumo, pero sé de otros que la crisis les ha afectado. A esto súmale el cambio que se ha dado aquí (en la Vega). Todo lleno de casas, cada vez más parcelas abandonadas que terminarán convirtiéndose en aún más casas. A todos los que vivimos por aquí nos gustaría que nuestros hijos y nietos siguieran de alguna manera nuestros pasos y mantuvieran el día de mañana las tierras que nosotros hemos cuidado durante tantos años. Pero, tal y como están las cosas, difícil*. Julián produce, al igual que muchos otros agricultores de la zona, y siendo la característica principal en la Vega Lagunera: lechugas y zanahorias. Aunque añade: *también tengo a veces algunas habichuelas, pimientos y además un nisperero, un limonero y dos aguacateros*.

La tónica general es encontrar árboles frutales en bordes de parcelas. Además, cabe añadir que el cultivo de los árboles frutales es de los pocos cuya superficie cultivada ha aumentado en los últimos años, y es que a pesar de la disminución de casi el 60% que tuvo lugar en la década de los 90, es partir del año 2000 y los años venideros que la superficie empieza a tomar un incremento positivo. Entre las posibles causas de este incremento hay que hacer mención aparte a los árboles subtropicales (mayoritariamente aguacates, mangos y papayas). Su incremento ha sido notable en los últimos 20 años, teniendo un papel trascendental, y llegando incluso a equipararlo a la

¹⁴ Toda la información detallada acerca de las desventajas de la producción convencional pueden encontrarse en http://www.ecured.cu/Agricultura_convencional

platanera, igual que lo hicieron otros cultivos en su momento como la tunera, la caña de azúcar o el tomate (Asaga. 2011:14-16)

Figura 7. A la izquierda, un nisperero. A la derecha, un limonero. Los árboles frutales son muy comunes a en la Vega Lagunera, muchos de ellos abandonados.



Fuente: Foto de Manuel Herrador Galarza

Para finalizar, Julián fue tajante: *el futuro lo veo negro para la agricultura en la Vega. Ves cómo era esto hace 20 o 30 años y es que da verdadera pena, pero aún se puede salvar. Yo espero que no sigan construyendo más viviendas.* Coincidiendo con el relato de los otros agricultores, que también “firman” que se mantengan así las cosas.

5.2. La agricultura a través del testimonio de algunos vecinos

Como bien ocurría con anterioridad en el caso de los agricultores, los vecinos de la Vega Lagunera también coinciden en señalar el efecto tan notorio que ha tenido sobre la zona el peso de las construcciones a lo largo de los últimos decenios. Todos los vecinos con los que tuve la ocasión de departir algunos minutos me mostraron su desencanto ante la transformación del medio en el que desde hace tantos años vienen residiendo. Es el caso de Sebastián, de 88 años de edad, y que además de llevar residiendo más de sesenta años en la Vega, hasta hace unos pocos también era agricultor en la misma: *Yo he sido prácticamente toda mi vida vecino y agricultor aquí, y el cambio ha sido muy grande. Antiguamente aquí nos conocíamos todos los agricultores y teníamos grandes extensiones de tierra, separadas las unas de las otras, así que imagínate como han podido cambiar las cosas. Del mismo modo, añade, me afectó*

especialmente cuando era agricultor, ya que tenía un pozo del que extraía el agua para mis cosechas y terminó desapareciendo por la construcción de una vivienda.

En el caso de Juan, de 84 años de edad, se comparten algunos de los pensamientos de Sebastián y del resto de vecinos: *por el conocimiento que tengo de La Laguna desde muy pequeño, porque venía a veranear desde antes de instalarme aquí, siendo aún niño, te puedo decir que el cambio ha sido total. La Vega Lagunera era comparada entonces con el Valle de La Orotava por el verdor que desprendía, por las grandes extensiones de terreno sin edificar. Hoy en día, tampoco allí se mantiene eso, todo sea dicho. Las casas que había hace 40 o 50 años eran de los propios agricultores que habitaban la zona en su mayoría. Era un paisaje muy, muy bonito, la verdad. Con el paso de las décadas no solo fueron aumentando las casas, sino que eso supuso la creación de calles y más calles por toda la Vega, y ahí fue cuando el cambio se hizo más grande.*

Mari Carmen es otra vecina de la Vega, de 79 años de edad: *desde que resido aquí (en Pozo del Cabildo) he podido ver cómo ha cambiado el paisaje progresivamente. Recuerdo hace muchos años tener toda la casa rodeada de cosechas de trigo y papas, y hoy en día tengo todo mí alrededor rodeado de viviendas. Comparte muchas similitudes con la conversación que tuve con Juan: antes era una maravilla todo esto, aunque me lo sigue pareciendo (entre risas). Pero antaño uno podía salir caminando de la casa y andar y andar por toda la Vega sin un solo ruido de coches, ni de nada parecido. Todo estaba sin asfaltar y lo único que veía uno era cosechas y más cosechas. Es una verdadera pena. Al igual que Juan, Mari Carmen lleva residiendo aquí desde mediados de los sesenta del siglo pasado.*

La primera parte de mis encuentros con los vecinos fue destinada a conocer como han visto la evolución de la Vega Lagunera, como les ha afectado, así como conocer sus años de residencia en la misma. A continuación, la transcripción con los vecinos relata cómo han vivido el cambio particularmente en relación a la agricultura, como ven el presente y el futuro de la Vega u otras menciones que quisieran añadir.

Así, Sebastián añade: *desde luego, por mi pasado como agricultor desde los años 80 o incluso un poco antes, ya tuve que pensar en dejar de vivir de la agricultura, porque mucha extensión de terrenos que tenía por toda la Vega los fui perdiendo y tuve*

que dedicarme a otra cosa para poder sacar la familia adelante. Por otro lado, Sebastián añade: los cambios aquí van a continuar desgraciadamente, yo no lo veré, pero creo que esto continuará hasta terminar con las parcelas que actualmente aún existen. Todo se limitará a algunas huertas familiares dentro de la propia vivienda.

Para Juan, la situación no es menos complicada en cuanto a la agricultura y apunta: *la situación yo la verdad es que la veo difícil, no se puede dar un paso atrás ya para recuperar todo lo que se ha perdido con tanta edificación. Lo único que queda es que de la mejor manera posible ahora pueda convivir la agricultura en La vega con la urbanización. Siempre y cuando esto no vaya a más, pero ya te digo que lo veo del todo difícil. Se han llegado a hacer casas de 2 y 3 pisos, que eso era impensable no muchos años atrás. Espero que se tome conciencia de ello. Por último, añade: gracias a Dios yo tengo aún mi huerto en casa en el que tengo plantadas varios frutales y verduras. Espero que así siga siendo por mucho tiempo.*

Por su parte Mari, Carmen es reacia a creer que no se pueda salvar la agricultura en la Vega: *es cierto como te comente antes que el cambio ha sido fuerte, y ver todo lleno de viviendas ha sido un impacto muy grande. Pero creo que la gente está tomando conciencia y que se puede lograr que las cosas se queden como están y no acaben con más parcelas. No solo en la Vega Lagunera, sino en el municipio al completo. De no ser así terminará desapareciendo la agricultura en La Laguna y todo lo que conlleva, que no hay que olvidar que La Laguna siempre ha sido un municipio en el que la agricultura ha tenido un papel importante. Cualquiera zona del municipio verás que es importante la agricultura, no solo por aquí por la Vega.*

Figura 8. Imagen actual de una parcela abandonada y en venta, algo que se está convirtiendo en habitual en buena parte de la Vega Lagunera



Fuente: foto de Manuel Herrador Galarza

Por último, tuve la oportunidad de charlar distendidamente con Miguelina, de 65 años de edad y que reside en las proximidades del Camino del Rayo, en pleno corazón de la Vega Lagunera: *aquí ha cambiado todo, esta calle (refiriéndose al Camino del Rayo) antiguamente, hará 30 o 40 años, podías ver desde el principio al final de la calle dos casas, 3 casas...ahora ya es una con otra. Esta calle es un buen ejemplo del fenómeno urbano en la Vega, ya que tras recorrerla de un extremo a otro, uno puede darse cuenta del número tan elevado de viviendas existentes. Curiosamente los únicos terrenos que quedan sin construir se encuentran abandonados. No se observa a los márgenes de la calle ninguna parcela que se encuentre cultivada, lo que claramente nos permite ver dos de los grandes problemas que se vienen comentando de esta zona: el sobresaliente aumento de viviendas y el no menos elevado número de terrenos abandonados que existen. Miguelina añade: a mí no me ha afectado especialmente este cambio. Preferiría que las cosas estuvieran como años atrás, viendo más verde, más campo...pero si te digo la verdad así también me gusta, yo no me quejo de nada. Esta vecina lleva residiendo en esta zona más de 40 años, según ella: me vine desde Santa Cruz siendo una joven y el huerto que ves ahí atrás antes se juntaba con metros y metros de campo y ahora tengo la calle a 3 metros. Ese es el gran cambio que hemos pasado aquí.*

Preguntada por si los cambios han afectado al sector agrícola durante el transcurso de las últimas décadas, Miguelina comenta: *Hombre yo creo que sí, ¿no? Yo no salgo ya mucho de casa, pero veo pocos agricultores ya por la zona. Antiguamente tú podías pasear por la Vega e ir cruzándote a un agricultor con otro. Hoy en día eso es más difícil. Por lo menos yo no veo a ninguno, aunque sí que conozco a unos cuantos de por aquí, de toda la vida.* Lo cierto es que en mis múltiples salidas de campo a La Vega Lagunera, recorriéndola prácticamente de un extremo a otro, pocos fueron los días que me encontraba en una misma jornada a más de 2 o 3 agricultores en sus cosechas. Teniendo en cuenta la enorme extensión de La Vega, es cuanto menos sorprendente. *El futuro que le espera a esta zona será lo que quieran los políticos. Espero que consigan que la Vega no pierda lo bonita que ha sido siempre, ¿no? En esta calle poco más se puede hacer, ya si acaso darle vida a todas las parcelas abandonadas. Pero espero que al menos el resto lo dejen como está y no sigan construyendo.* Apuntilla de esta manera la conversación Miguelina.

6. CONCLUSIONES

La transformación agrícola producida en este espacio ha provocado una serie de cambios en el campo, siempre según el testimonio de algunos agricultores de la Vega, de algunas imágenes antiguas y recientes y de la recopilación de datos. Según la información que ha sido recopilada en este estudio he llegado a una serie de conclusiones que a continuación enumero:

- a) La vida agrícola ha sufrido una destacada transformación en las últimas décadas. Se ha producido un progresivo cambio del espacio, pasando de tener un paisaje claramente agrario a tener uno en el que se mezcla lo urbano con lo rural, en el que cobra protagonismo la agricultura periurbana realizada sobre todo por jubilados
- b) Se ha constatado a través de los diferentes encuentros con agricultores y vecinos de la zona que los cultivos, a día de hoy, están básicamente destinados al autoconsumo.
- c) Los cultivos con un destino diferente a este van dirigidas principalmente al mercado local de la ciudad.
- d) Según el estudio realizado todo parece indicar que la proyección para los próximos años seguirá siendo la de un descenso en el número de parcelas y de agricultores, y por ende, una proporción mayor de parcelas abandonadas, puesto que los que las cultivan actualmente son ya mayores.
- e) Se han constatado en la Vega nuevas formas de aprovechamiento de cultivos como la que se menciona en el caso de las viñas. Por contra, se han ido perdiendo algunas costumbres del pasado como entresacar las malas hierbas cuando se cultivan los cereales.
- f) Se echan en falta los aportes hídricos en zonas de la Vega donde no se cuenta con pequeños pozos, disminuyendo o haciendo desaparecer en muchos casos algunos cultivos incapaces de subsistir en los años meteorológicos adversos.
- g) La influencia que la crisis económica ha tenido en los últimos años de manera directa sobre la agricultura de la Vega, es consecuencia de la suma de circunstancias negativas, tales como la disminución de subvenciones y ayudas financieras al sector desde las administraciones públicas, el decrecimiento del consumo doméstico en general, y el consecuente abandono de las labores del

campo por parte de los agricultores para buscar otras fuentes de sustento e ingreso. Estas circunstancias han acrecentado significativamente el proceso de desaceleración productiva respecto a la decadencia que, de manera más ralentizada, venía padeciendo el sector agrícola de esta zona.

- h) Aunque el objetivo principal de este trabajo es conocer más sobre las transformaciones en la Vega Lagunera en cuanto a la relación de la agricultura con la creciente vida urbana, gracias a los encuentros con vecinos, agricultores, demás personas de otras entidades, así como por mi propia observación, también se puede llegar a la conclusión de que no solo la agricultura está sufriendo un serio retroceso, sino que la ganadería ha desaparecido casi de manera total.
- i) Igualmente, gracias al testimonio de los vecinos y a lo observado in situ en las salidas que hice al campo, se puede afirmar que principalmente en la Vega Lagunera se producen cosechas de papas y zanahoria, y en menor medida lechugas. De igual manera, y dependiendo de la época del año, destacan las cosechas de cereal y las viñas.
- j) Tras el encuentro con varios de los agricultores jubilados de la Vega Lagunera, y tras coincidir en el tipo de producción que practican, se puede considerar que aquí se utiliza, por regla general, el método convencional de agricultura basado en un alto consumo de insumos externos como abonos químicos sintéticos y pesticidas y caracterizados por tener una alta eficiencia.

7. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera podido desarrollarlo sin la ayuda de los agricultores y vecinos entrevistados. A su vez, son una parte fundamental del mismo, Javier Gutiérrez, técnico de la Asociación de Agricultores y Ganaderos de Canarias; Pilar Peinado, Directora del Parque Rural de Anaga, y una mención especial para Juan Tomás Macías, técnico del Parque Rural de Anaga, que siempre supo darme buenos consejos y del que tanto he aprendido estos últimos meses de carrera.

Gracias a José-León García por su ayuda, amabilidad y comprensión en todo momento, no solo durante la elaboración de este trabajo, sino durante todo mi recorrido universitario en esta carrera.

Por último, mil gracias a mis padres y a mi hermana por estar siempre a mi lado y en definitiva, gracias a todas esas personas que siempre han confiado en mí y que han puesto su granito de arena por ayudarme a concluir mis estudios.

A todos, muchas gracias.

8. BIBLIOGRAFÍA

García Ramón, M. ^a D, Tulla i Pujol, A. F., Valdovinos Perdices, N. (1995): *Geografía Rural*. Editorial Síntesis. Madrid, pp.143

Calero Martín, C. G. La Laguna 1800-1936: crisis urbana y nueva posición en el territorio. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 110, 15 de marzo de 2002. www.ub.es/geocrit/sn/sn-110.htm

Sánchez A., Rafael; (2004). Reseña de "La morfología de las ciudades. Vol I. Sociedad, cultura y paisaje urbano" de Horacio Capel. *Revista de Geografía Norte Grande*, diciembre, 119-122.

Hermi-Zaar, M. (2011): "Agricultura periurbana: algunas reflexiones sobre su origen e importancia actual". *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XVI. nº 944. pp. 8-10.

Gómez Mendoza, J. (1987): "La agricultura periurbana. Su estudio, sus cambios, sus políticas", *Agricultura y Sociedad*. Nº 42, pp. 106-117

Verdaguer Viana-Cáceres, C. (2010): "La agricultura periurbana como factor de sostenibilidad urbano-territorial. Conclusiones preliminares del estudio de casos desde la perspectiva del planeamiento urbanístico". *Monografía (informe técnico)*. Universidad Politécnica de Madrid, pp. 10-12

Halweil, B., Nieremberg, D. (2007): "Cultivar en las ciudades". *Fundación Dialnet*. Nº 2007, pp. 118

Tragsa, Ingeniería Técnica Canaria e Hydra Consultores S.L. (2003): Plan Especial de Protección del Suelo Rústico de la Vega de La Laguna, "Sector Pa-6" 2003.

Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna (1979): *Plan Parcial de Ordenación de la Vega Lagunera Sector PA-6*. La Laguna: Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 1979

López- Manzanares Fernández, F.; Machín Barroso, N. (2012): *Los cultivos de Tenerife. Aspectos territoriales*. Servicio Técnico de Agroindustrias e Infraestructura Rural. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. pp. 39. (http://www.agrocabildo.org/publica/Publicaciones/pta_446_cultivos_Tenerife_2.pdf).

Fernández Peraza, C.J., Martín Fernández C.S. (2014): “Cambios de usos del suelo en espacios periurbanos de alta calidad agronómica en Canarias: la Vega Lagunera (Tenerife) como ejemplo”. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XIX, nº 1078, pp. 208 (<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1078.htm>).

Gliessman, S., R. (2002): “Agroecología. Procesos ecológicos en agricultura sostenible”. *Turrialba, Costa Rica: Catie, 2002*. pp. 9

Gerencia de Urbanismo de San Cristóbal de La Laguna. *Informes sectoriales*. San Cristóbal de La Laguna: Gerencia de Urbanismo, 2009, tomo IV, p.36. <http://www.gerenciaurbanismo.com/gerencia/GERENCIA/published/DEFAULT/pgo/avance/documento/tomoiv.pdf> [Fecha de consulta: septiembre 2015].

Alberdi, J. C., Alfranca, O., Caball, J., Callau, S., Casals, J., Casañas, F., et al (2010): “CARTA DE LA AGRICULTURA PERIURBANA. Para la preservación, la ordenación, el desarrollo y la gestión de los espacios agrarios periurbanos”. *Fundació Agroterritori. Castelldefels, 2010*. pp. 3-7

Cabildo Insular de Tenerife. *Mapa de Cultivos de la Isla de Tenerife. Campaña agrícola 2007-2008*.

Gobierno de Canarias. *Estadísticas de Agricultura*. Año 2014. <http://www.gobiernodecanarias.org/agricultura/otros/estadistica/> [Fecha de creación/modificación: 2014] [Fecha de consulta: junio 2015]

ASAGA (Asociación de Agricultores y Ganaderos de Canarias) (2011). *Mapa de aprovechamiento agrario, evolución del paisaje agrícola*. [Fecha de creación/modificación: 2011] [Fecha de consulta: abril y mayo 2015]

Cruz, A. (2014): El Consejo de Aguas autoriza la perforación del pozo de Las Gaviás. *La Opinión de Tenerife Digital*.

INE. Instituto Nacional de Estadística. www.ine.es

[Fecha de creación/modificación: 2015] [Fecha de consulta: abril y mayo 2015]

ACANMET (Asociación Canaria de Meteorología) (2009) www.acanmet.org
[Fecha de creación/modificación: 2009] [Fecha de consulta: mayo 2015]

INE (Instituto Canario de Estadística) (2015). La ordenación pormenorizada en la Vega Lagunera. [*Fecha de creación/modificación: 2014*] [*Fecha de consulta: abril y mayo 2015*]

COAG (Coordinadora de organizaciones de agricultores y ganaderos) (2013). Venta directa de productos agrícolas y ganaderos de La Laguna. [Fecha de consulta: mayo 2016]

ISTAC (Instituto Canario de Estadística) (2016). <http://www.gobiernodecanarias.org/istac/>. [Fecha de consulta: mayo 2016]

www.vitivinicultura.net/
[Fecha de creación/modificación: 11 de junio de 2015] [Fecha de consulta: junio 2015]

www.loquelaspedrascuentan.blogspot.com.es
[Fecha de creación/modificación: 7 de noviembre de 2015] [Fecha de consulta: noviembre 2015]

http://www.ecured.cu/Agricultura_convencional
[Fecha de creación/modificación: 17 septiembre de 2015] [Fecha de consulta: septiembre 2015]

<http://hydroenv.com.mx>
[Fecha de creación/modificación: 2016] [Fecha de consulta: marzo 2016]

Gran Enciclopedia Virtual de las Islas Canarias www.gevic.net
[Fecha de creación/modificación: 2016] [Fecha de consulta: abril 2016]

La Opinión de Tenerife Digital. www.laopinion.es
[Fecha de creación/modificación: 2014] [Fecha de consulta: abril 2015]

9. APÉNDICE

Modelo de entrevista para agricultores

1. ¿Qué tipo de producción práctica?

- a) Convencional
- b) Controlada/Integrada
- c) Ecológica certificada
- d) Ecológica No certificada

2. ¿Ha recibido algún tipo de ayuda pública?

- a) Sí
- b) No

3. ¿Qué hace con su producción?

- a) Venta al mercado local
- b) Autoconsumo
- c) Otros

4. ¿Tiene asociada a su producción alguna otra actividad complementaria con su actividad agrícola?

- a) Sí
- b) No

5. ¿Le ha afectado de alguna manera a sus cosechas el fenómeno urbano en La Vega Lagunera?

- a) Sí. En ese caso, ¿cómo?
- b) No

**6. ¿Se le ocurre alguna iniciativa para promocionar las producciones locales?
¿Cuáles?**

- a) Sí
- b) No

7. ¿Percibe potencialidades en la producción local? ¿Cuáles?

- a) Sí
- b) No

8. ¿Qué debilidades percibe?

9. ¿Cuántos años lleva cosechando en estas tierras?

10. ¿Qué alimentos produce/cosecha?

11. ¿Cómo ve el futuro de la Vega Lagunera?

Modelo entrevista para vecinos

1. ¿Cómo ha vivido el fenómeno urbano que se ha dado en La vega Lagunera en las últimas décadas?

2. ¿Le ha afectado especialmente?

3. Cuantos años lleva viviendo en La vega Lagunera?

4. ¿Considera que los cambios que se han producido han afectado al sector agrícola y por ende al municipio en el que se encuentra?

5. ¿Cómo ve el futuro de la Vega Lagunera?

6. ¿Tendría alguna otra mención que pueda aportar sobre este trabajo de La Vega Lagunera?

Relación de entrevistados y sus principales características

Agricultores:

Nombre	Edad	Agricultor y propietario de parcela en La Vega
Anselmo Hernández Galván	57	SI
Isidro Padrón	61	SI
José Manuel	65	NO
Julián	70	NO
Dalmasio Baie	61	SI

Vecinos:

Nombre	Edad	Tiempo de residencia en La Vega	Otros datos complementarios
Juan Cabrera	84	Desde mediados de los 60 del Siglo XX	Cuenta con una pequeña huerta en su adosado.
Sebastián Afonso Expósito	88	Desde mediados de los 50 del Siglo XX	Antiguo agricultor en La Vega
Mari Carmen	79	Desde mediados de los 60 del Siglo XX	-
Miguelina Hernández	65	Año 1972	Cuenta con una pequeña huerta en su adosado.